



la hija epífita

por Leinis Otero

¿Cuánto duele el amor de una madre?

Graciela Sierra
López

Nairuth
Montenegro

Leivis Otero

Logline:

Una mujer decide enfrentarse con un pasado en el que fue víctima de maltrato físico, psicológico y emocional a manos de su madre. Las anécdotas sobre la crianza de 3 generaciones de mujeres de una familia se interconectan.

Duración:

00:01:20:00

(80 minutos)

Empresa productora

Andrés Martínez

PÚBLICOS

Target: **General**

Edad: Adolescentes (14-19 años), Jóvenes (20-29 años), Adultos (30-40 años).

Estrato: Personas de todos los estratos sociales

Intereses: Grupo de personas con sus ideales y costumbres tradicionales que ven el cine meramente como forma de entretenimiento.

Público primario: Todas las personas con interés por las películas como forma de entretenimiento.

El público general abarca una amplia gama de personas con diferentes intereses, gustos y edades. Este público está compuesto por hombres y mujeres de diversas procedencias, culturas y estilos de vida. Algunos pueden disfrutar de películas de acción y aventura, mientras que otros pueden preferir dramas, comedias, películas románticas, ciencia ficción, documentales, entre otros géneros.

El principal objetivo de este público es la búsqueda del entretenimiento y de una experiencia de escapismo. El cine proporciona una forma de sumergirse en historias imaginarias, vivir emociones intensas y desconectar temporalmente de la realidad.

Target: **Mujeres – Madres.**

Edad: Adolescentes (15-19 años), Jóvenes (20-29 años), Adultos (30 – 40 años), Adulto mayor (50 años en adelante)

Estrato: Personas de todos los estratos sociales.

Intereses: Grupo de personas de género femenino, asociadas a estereotipos de roles socialmente impuestos.

Público secundario: Personas con un interés especial por las películas de terror y suspenso.

Este público enmarca a las mujeres por la importancia de las relaciones femeninas en la transmisión de conocimientos, valores y tradiciones de generación en generación.

El objetivo de este público es crucial, porque permite una identificación y reconocimiento, partiendo desde las historias de madres y abuelas hasta experiencias como hijas y mujeres, explorando cómo estas conexiones femeninas moldean, inspiran, condicionan, etc..

Target: Fans de la película

Edad: Jóvenes (20-29 años), Adultos (30-40 años).

Estrato: Personas de todos los estratos sociales.

Intereses: Grupo de personas con afinidad especial y específica con la historia de “La Hija Epífita”.

Público terciario: Todas las personas con gusto por la película.

Participantes, amigos y familias con conexión emocional directa al proyecto. Personas dentro del círculo social y el contexto en el que se desarrolló la historia que encuentran su voz entre las anécdotas de los personajes y la temática misma.

Sinopsis corta:

Mi madre, vivió siendo víctima de maltrato físico y psicológico provocado por su madre, mi abuela. Con la llegada de mi hermana, en el afán de no repetir el trauma, se crea un ciclo diferente de maltrato que logra disiparse al llegar a mí. Hoy mi madre y hermana deciden compartir su historia y reconciliarse con su pasado; tomadas de la mano, emprendemos un viaje íntimo desde las miradas generacionales vividas por mi hermana, mi madre y mi abuela.

Sinopsis larga:

Desde muy niña me he cuestionado sobre el papel de mi madre en mi vida; viéndola siempre como la única persona capaz de, a partes iguales, hacerme sentir profundamente amada o por el contrario insegura e insuficiente. Entre anécdotas y risas descubrí un día que mi madre, contrario a lo que yo pensaba, había hecho un buen trabajo con las herramientas que tenía.

El alejamiento físico y separación emocional de una hija con su madre, y los efectos heredados de patrones de crianza reflejados en el papel de la hija ahora como madre.

La Hija Epífita, es una película documental que habla de mi familia, sus mujeres, herencias, tradiciones y prácticas perpetradas durante generaciones; es una mirada crítica a las afectaciones de los vínculos filiales abordada principalmente desde la historia de mi madre (Nairuth), la protagonista, quien relata sus vivencias en la casa de su niñez en la cual fue víctima de maltrato por parte de mi abuela (Graciela).

El documental confronta a mi madre con su pasado, trayendo a discusión los discursos, modos y pensamientos que este sembró en ella, mismos que en adelante condicionaron su vida y por consiguiente la de sus hijas. Sus dinámicas heredadas y las rechazadas en cuanto al modo de educación recibida, aplicadas a una nueva generación (sus hijas).

En el orden estructural de la historia, se lleva el hilo mediante las entrevistas realizadas por mí a cada personaje, yendo desde el contexto de la matriarca mayor (mi abuela) hasta la toma de ese papel en el nuevo núcleo familiar de la hija (mi madre), en donde en ambos casos las convicciones, carácter, pensamientos y acciones de la cabeza del hogar, condicionan su linaje.

El resultado de las prácticas empleadas en dos generaciones de descendencia, termina por completarse con la entrevista de mi hermana, que da cuenta del avance, pero también de los estragos, comprendiendo de esta forma con su narrativa la realidad innegable de la responsabilidad de los padres en la formación cognitiva y conductual de sus hijos, planteando un tema social recurrente, transversal a todo el mundo y, por consiguiente, de fácil identificación.

El Resentimiento de una hija hacia su madre y su resistencia a repetir los patrones negativos aprendidos en su familia, que, sin embargo, son imposible de desaparecer por completo, son el punto de partida para comprender este universo, en donde mi madre a través de cambios personales, psicológicos y el paso del tiempo moldea una nueva forma de conexión con mi hermana y conmigo, creando un nuevo orden de comunicación afectiva, sin evitar que nosotras, sobre todo mi hermana, heredemos las secuelas del pasado. Ahora, con algunos sentimientos sin gestionar, mi madre intenta cerrar las grietas abiertas y sanar completamente.

MOTIVACIÓN

La Hija Epífita nació principalmente ligado al desarrollo de una actividad académica, sin embargo, el proyecto evolucionó fructíferamente, se convirtió en un proceso de *introspección, deconstrucción y sanación del trauma familiar generacional femenino*. Es un documental que puede universalizarse con mucha facilidad, la temática de La Hija Epífita es basada en aquellas mujeres que han crecido dentro de un entorno familiar disfuncional, que sus cimientos están formados por estructuras sociales-culturales-psicológicas llenas de maltrato heredadas y arraigadas de generación en generación.

En palabras de nuestra directora: es una realidad que busca representar, contar y trabajar dentro de su propio núcleo familiar, como proceso artístico y terapéutico que da inicio a una transformación interna de sus vínculos familiares.

Teniendo en cuenta lo anterior el motivo principal de este documental es el de expresar a través del arte cinematográfico una realidad familiar que afecta a la mayoría de las jóvenes del caribe Colombiano, e incluso no solo del caribe, sino del entorno latinoamericano en general; una realidad que ha estado afectando generaciones desde hace ya tiempo.

Como parte de estas jóvenes afectadas que nos hemos visto envueltas en conflictos familiares que han terminado en maltrato verbal, físico y psicológico por parte de nuestra figura femenina dentro del hogar, ya sean por parte de nuestra madre, tías y abuelas, incluso hermanas mayores, mujeres que cargan con pesadas cadenas, emociones y traumas reprimidos de los cuales no han podido liberarse, estas cargas afectan sus hogares y convivencia. Les afecta a ellas y a su familia de manera que muchos creen que no puede repararse.

Teniendo en cuenta lo anterior fue para el equipo un reto el acoger esta problemática, el desafío familiar que vive en nosotros de romper con patrones y cargas destructivas heredadas de nuestras antepasadas, un ciclo dañino que ha recaído inconscientemente dentro del rol de la mujer en un hogar matriarcal que marca de una manera muy profunda su comportamiento como hija y luego como madre. Mujeres a quienes igualmente han maltratado, han sufrido y dañado emocionalmente, un dolor latente que no permite que las relaciones y convivencia familiar sean sanas y fluidas esto debido a la mala comunicación y que les han legado comportamientos brutalmente arraigados basados en su estricta educación y crianza que; a su vez, es alterada por el entorno sociocultural en el que crecieron, lo que hace su vivencia única.

Esta historia nos identifica como humanos, nos hace cuestionar y replantear el proceso de crianza infantil, adolescente y actualmente “adultez joven” y es en esta precisa etapa de nuestras vida en la que ya identificamos y no aceptamos este comportamiento tóxico y destructivo por parte de nuestra familia, en especial nuestras madres, una figura que nos ha enseñado desde pequeños a ser fuertes, pero en igual medida nos ha maltratado bajo esta misma excusa de “está es la manera correcta de aprender”. Ahora como adultos jóvenes que hemos atravesado tal vez por beneficios que nuestros padres e incluso abuelos no tuvieron; entre ellos el del acceso a la educación, ejemplo en niveles superiores, y a la información sobre la salud mental y procesos de sanación.

Es importante resaltar que la progresiva confrontación de ideales y construcciones de pensamiento que nuestras figuras ancestrales maternas han establecido a lo largo de la historia y nuestro pensamiento racional e introspectivo colectivo que está creciendo recientemente está siendo cada vez más notorio, debido a la gran exposición que hay de estas batallas entre las generaciones abuela-madre-hijas; sin embargo, al ser parte de este conflicto queremos como

equipo contar una historia tan personal cómo la sentimos y vivimos, debido a que todos y cada uno de nosotros hemos pasado alguna vez por estas situaciones con sus madres, abuelas e incluso figuras adultas contemporáneas; ya sea con comentarios sobre nuestras personalidades, aspecto, deseos, futuro, carreras seleccionadas; su cuestionamiento constante sobre nuestras decisiones que no están acordes con sus ideales de vida y realidades vividas, les generan malestar e incrementan las discusiones constantes en torno a nuestra vida en comparación con la suya; el estar forzandonos continuamente durante nuestro desarrollo como personas individuales a ser y crecer como a ellas les tocó, es una lucha que no son conscientes que se ve influenciada por las actitudes que ellas como hijas al no tener los recursos e información adecuados vivieron, aceptaron y no enfrentaron en su momento pero, nosotros al contar con estos métodos de introspección y sanación decidimos cambiar y buscamos sanar heridas que en primer lugar no deberíamos tener y portar.

Fue entonces cuando nuestra directora nos planteó su interés y punto de vista sobre el por qué realizar el documental en su entorno familiar y que sin saber era más común a nuestra cotidianidad de lo que pensábamos.

Punto de vista de dirección

Esta historia representa, personalmente, una forma de comprensión hacia los comportamientos de mi madre que muchas veces fueron razón de dolor y herida para mí, entendiendo también a través de esta, las raíces de la grieta transgeneracional que permea a mi familia y el trabajo que le ha costado a mi madre romper con gran parte de su pasado para reconstruirse y así disipar la línea sucesiva de rencor filial.

Considero que el documental funciona como herramienta asertiva para iniciar un proceso de sanación emocional en mi madre y en su relación con mi abuela, debido a la necesidad de enfrentamiento con recuerdos sensibles y amargos para construir la narración. De esta manera el proyecto consolida no solo un objetivo interno, sino también, un medio más amplio para la promoción de la importancia de la reconciliación con el ayer ocurrido en muchas familias que puedan sentir identificación.

La idea de resaltar la culpa de los padres en la formación, protección y garantía de seguridad de sus hijos, junto con la obligación que tienen de romper los esquemas negativos provenientes de su linaje, dan un valor agregado sustancial al documental, sobre todo teniendo en cuenta el contexto nacional y latinoamericano caracterizado por seguir lineamientos de réplica y error en los sistemas de enseñanza que demostradamente resultan en un efecto perjudicial en las descendencias, y por consiguiente, en la sociedad misma.

La hija epífita, configura una representación de los modelos repetidos de crianza a través de generaciones, dejando en evidencia los estragos destructivos de esta en la consolidación de relaciones materno-afectivas y viceversa.

TRATAMIENTO AUDIOVISUAL

La naturaleza familiar y profunda del documental, configura el principal elemento para la escogencia de su lenguaje audiovisual, enmarcado en la emotividad. “La Hija Epífita” se contará mediante el relato íntimo de Nairuth provocado por la directora en la entrevista, donde ella, siendo en este contexto no solo mediadora sino también personaje, explore de la mano de su madre los pasillos de la memoria y el pasado.

ARTE.

Las fotografías de archivo actúan como ventanas al pasado, en este documental la utilizaremos como dispositivo narrativo para ir revelando momentos claves en la historia del protagonista con su madre. A través de estas imágenes, el espectador se sumerge en las experiencias vividas, permitiendo una comprensión más profunda de las relaciones y las heridas que persisten. Se intercalan fotografías de archivo con imágenes contemporáneas para ilustrar el viaje emocional de las protagonistas. Las fotos se presentarán en un altar católico donde enfocaremos cada detalle de algunos objetos significativos, además de utilizar el cuarto donde la protagonista vivía en su juventud para profundizar en la conexión entre la protagonista y su pasado. Se utilizará luz de manera evocadora para resaltar los momentos de introspección y revelación, creando una atmósfera que refleje la complejidad de las emociones en juego.

FOTOGRAFÍA.

Nairuth Montenegro y Graciela Sierra, personajes principales, están siendo entrevistadas individualmente en un espacio de la casa, el cual tendrá una puesta en escena intimista y orgánica, respetando la naturalidad del entorno sin alterar su esencia. Para filmar se estará utilizando cámara fija sobre trípode y se implementarán planos medios que nos permitan centrar la atención en el testimonio y captar la mayor cantidad de expresiones posibles que sean un refuerzo de la narración. Así mismo, para los planos que se rodarán en partes específicas de la casa, se utilizará la cámara en mano con movimientos sutiles y empleando planos detalle para aquellos objetos que evoquen y conecten al pasado con la historia narrada en el presente de nuestros personajes. Por último, algunas de las fotografías serán filmadas sobre una superficie con la cámara sobre trípode para tener mayor estabilidad y espacio del detalle de las mismas.

SONIDO.

El enfoque principal en cuanto al sonido en el documental se centra en optimizar la relación entre la música, el diálogo y la narración. El objetivo es evitar la interferencia y asegurar la comprensión óptima del contenido. Al mismo tiempo, se busca enriquecer la narrativa visual mediante el uso de música melódica para intensificar las emociones y acentuar los momentos de angustia, culpabilidad, ira y cualquier otra emoción que pueda surgir en la audiencia. Además, se planea la inclusión de efectos sonoros inspirados en las anécdotas presentadas en la película, como pasos, risas, voces, susurros, viento, entre otros, con el fin de dar vida a las escenas y establecer una conexión más profunda con el espectador. La creación de un ambiente sonoro singular y minimalista es un aspecto fundamental en la producción de nuestro documental. En lugar de abrumar al espectador con una cacofonía de sonidos, nuestra intención es sumergirlo en una experiencia íntima y emotiva. Para lograr esto, nos enfocamos en la cuidadosa selección de

sonidos que aportan profundidad y significado a cada escena. La minimalista ambientación sonora no solo se manifiesta en la elección de sonidos, sino también en su disposición en el espacio auditivo. Es decir, optamos por sonidos simples y sutiles que acentúan la atmósfera emocional de la narrativa. Estos elementos sonoros se funden de manera orgánica con las imágenes, sin dominar la experiencia visual, sino más bien complementando y realzando la conexión emocional con la historia y los personajes. Buscamos crear un paisaje sonoro que refleje la intimidad y la profundidad de las emociones. Los momentos de silencio son igualmente poderosos, permitiendo que la audiencia reflexione y se conecte con los matices de la historia. En cuanto a la incorporación de música emblemática, se ha identificado la canción " 'Gaviota traicionera " de Las Hermanitas Calle como un elemento clave. Esta elección se basa en su capacidad para reflejar un rasgo memorable de la protagonista: uno de los pocos momentos en los que se conecta con su madre. Se prestará especial atención a la fluidez de las transiciones entre las diversas combinaciones sonoras, garantizando que sean suaves y cohesionadas para mantener la continuidad y el flujo del documental. Asimismo, se planea la utilización de pausas significativas con el propósito de generar un impacto emocional más profundo en la audiencia.

MONTAJE.

El documental adoptará una estructura narrativa anacrónica, esto siguiendo una línea referente al ritmo moviéndose entre la fluidez y la lentitud buscando un equilibrio dependiendo de la narrativa que tome el documental en el momento, es decir, hábilmente entrelazando testimonios contemporáneos con impactantes imágenes de archivo. Esta estrategia busca la inmersión y una profunda conexión emocional con la audiencia. Es en las escenas donde Nairuth y la directora se sumergen en momentos reflexivos, re-actuando a temas candentes en su conversación, donde se emplearán fundidos cruzados suaves. Estos fundidos cruzados actuarán como portales emocionales, transportando al espectador a través de transiciones diáfanos que representan cambios significativos en el estado emocional. La yuxtaposición de imágenes desempeñará un papel vital en la exposición de las dispares perspectivas de Nairuth y Graciela acerca de su relación, así como sus sentimientos mutuos. Esta técnica se materializa a través de cortes rápidos yuxtapuestos, resaltando la polaridad de sus opiniones. Además, se explorará audazmente el contraste visual en las tomas, manipulando la iluminación y el color para subrayar las fluctuaciones emocionales en la relación. Esto se traducirá en una experiencia visual enriquecedora que refleja el constante cambio en la dinámica de la relación. Para representar la evolución temporal de la relación, se recurrirá a cortes que funcionen como saltos en el tiempo. Estos saltos en el tiempo se manifiestan en forma de cortes bruscos o fundidos, simbolizando cambios drásticos en la dinámica relacional. En el clímax del documental, donde la conversación crucial se lleva a cabo, se emplea la ralentización del ritmo y se integrará una transición suave. Esto permitirá al espectador observar cualquier cambio positivo o posible resolución en la relación con una profundidad y claridad que subraya su significado dentro de la narrativa general del documental.